

El gobierno argentino implantó un control parcial de cambios

por Oscar J. SERRAT

BUENOS AIRES, 22 de junio (AP).— El gobierno militar implantó hoy un control parcial de cambios, al establecer un mercado financiero y otro comercial, con el propósito de frenar una fuga de divisas que amenazaba con agotar las reservas del Banco Central.

El virtual control representó también una nueva devaluación del maltrecho peso, la cuarta en lo que va del año, de un monto todavía difícil de precisar.

El Banco Central hizo saber a los bancos y casas de cambio que a partir de hoy habrá un mercado comercial para operaciones de exportación e importación y otro financiero para la compra y venta de divisas extranjeras, pasajes al exterior y otras transacciones. En el mercado

comercial se estableció una cotización de 4 mil 448 pesos por dólar.

En el financiero en cambio se dejará al dólar "flotar" libremente. Su cotización, que el viernes llegó a 4 mil 600 y 4 mil 700 pesos en las casas de cambio y superó los 5 mil en el llamado mercado paralelo, sobrepasó al mediodía de hoy los 6 mil pesos.

El Banco de la Nación, el principal del país, cotizó esta mañana el dólar tipo vendedor a 5 mil 200 pesos. Pero la cotización subió rápidamente en las casas de cambio, en medio de escenas de confusión al pugnar por adquirir dólares millares de personas aún desconocedoras de las nuevas reglamentaciones.

Las nuevas disposiciones cambiarias son interpretadas como el abandono definitivo de la política financiera adoptada por el régimen militar desde su llegada al poder el 24 de marzo de 1976. Desde

entonces existió teóricamente libertad cambiaria, aunque en la práctica el Banco Central controlaba la cotización. El ex ministro de Economía, José A. Martínez de Hoz, mantuvo al peso artificialmente sobrevaluado con respecto al dólar como parte de su programa de "apertura económica". Esa política provocó un virtual colapso de toda la actividad productiva y una reacción adversa generalizada que ha obligado al gobierno militar a rectificarla gradualmente.

El gobierno del presidente Roberto Viola, que asumió el cargo el 29 de marzo, enfrentaba una caída en picada de las reservas del Banco Central. Las reservas habían llegado a más de 10 mil millones de dólares en 1978. Desde entonces comenzaron a declinar y según el diario **La Prensa** serían ahora de mil 200 millones de dólares. No hubo confirmación oficial de esa cifra.

Una + Una 23 - 6 - 1981

▷ Aseguran dirigentes del FDR-FMLN de El Salvador

Sin la ayuda de EU, Chile, Argentina y Uruguay, la junta habría sido derrotada

Dirigentes de la Comisión Político-Diplomática del FDR-FMLN de El Salvador afirmaron ayer que sin la ayuda de Estados Unidos, Chile, Uruguay y Argentina la junta de ese país ya habría sido derrotada, reiteraron que la oposición está dispuesta a encontrar una "solución política democrática" a la guerra y destacaron que en el plano militar "estamos muy lejos de ser derrotados".

"En cambio —dijo el presidente del FDR, Guillermo Ungo—, un signo del deterioro del ejército de la junta es que los helicópteros donados por Estados Unidos se han convertido hoy en ambulancias aéreas más que en elementos de ataque contra el pueblo salvadoreño".

Acompañado por los dirigentes opositores Héctor Oqueli y Joaquín Samayoa, el presidente del FDR destacó los costos de la guerra civil —más de 22 mil muertos y de 300 mil refugiados (ocho por ciento de la población)— y dijo que ni el FDR ni el FMLN descartan la posibilidad de elecciones, "pero no en las condiciones actuales de un país militarizado cuya población suporta una guerra genocida".

Ungo destacó los esfuerzos que realizan en favor de una mediación internacional los gobiernos de México y Francia, así como la Internacional Socialista, y al respecto, agregó que representantes del gobierno de Venezuela —con los que se entrevistó semanas atrás— eran proclives a una solución política, pero "hasta el momento —comentó— no se han

atrevido a discrepar con las posiciones estadounidenses".

Los dirigentes del FDR-FMLN destacaron en la conferencia de prensa realizada ayer aquí el carácter "popular" de la guerra salvadoreña, en momentos que en El Salvador proseguían los combates en los departamentos de Cabañas y Cuscatlán, sin que se tuvieran mayores precisiones sobre los enfrentamientos.

La agencia estadounidense de noticias UPI informó por otra parte que por lo menos doce cadáveres de personas mutiladas fueron localizadas en distintos puntos del país, según un comunicado oficial, en tanto la Asociación Nacional de Educadores (Andes) recordó que los cuerpos de seguridad de la junta han asesinado a 208 maestros en los dos últimos años. La Andes exigió igualmente "el término de la represión gubernamental" y de los allanamientos de centros educativos.

Fuera de El Salvador, el vicepresidente del Partido Socialdemócrata alemán (PSD), Hans Juergen Wischnewski, dijo a una radio de Colonia que el rechazo por parte de los militares salvadoreños a una solución política en el país centroamericano puede provocar una reanudación de la supuesta entrega de armas de Cuba al FMLN. Según Wischnewski, quien en abril visitó La Habana, el presidente Fidel Castro es partidario de una solución política y "no oculta haber entregado armas a la oposición", dijo la agencia francesa de noticias AFP.